

# LA ULTIMA MODA

REVISTA ILUSTRADA HISPANO-AMERICANA

AÑO IV

Madrid 17 de Mayo de 1891.

Núm. 176

## SUMARIO

Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conocimientos útiles: las perlas, por Daniel García.—Conferencias del Doctor: los depurativos, por el Dr. Alegre.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Conferencias culinarias, por Angel Muro (continuación).—El regalo de este número.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Curiosidades: el jabón en la India.—Memento.—Advertencia.—Reclamaciones.—Pasatiempos.—Anuncios.

## Crónica.

**D**os Exposiciones de cuadros y esculturas, y una en extremo original y curiosa de dibujos y acuarelas, ejecutados por novelistas, poetas, críticos y autores dramáticos, sirven de pretexto á las señoras elegantes y á los caballeros desocupados que, en punto á Bellas Artes, acuden á admirar á las mujeres bonitas y primorosamente ataviadas, para pasar dos ó tres horas de las primeras de la tarde, prólogo obligado en esta época del año de los deliciosos paseos por el Bois, ó de las fiestas hípicas.

En todas estas Exposiciones, triste es decirlo, para la mayoría de las personas que las visitan lo de menos son las obras que la inspiración y el trabajo han creado, en busca, no sólo de la gloria que engrandece, sino de los medios honrosos de vivir que conservan: verdadero y triste problema que no pocos artistas tienen por fuerza que resolver. Punto de reunión de los desocupados á quienes califican de felices los



Núm. 1.—CUERPO Y TOCADO PARA TEATRO

que no ven más que la superficie de las cosas, se dan cita las amigas y los amigos, se habla un poco de cuadros y mucho de los sucesos sociales que preocupan; se comentan las elegancias y las deficiencias del traje y el adorno femeniles, y las dos ó tres horas pasan rápida y alegremente.

Para conocer y apreciar las modas del momento no hay mejor sitio que las Exposiciones á que aludo: las dos primeras, porque la tercera, la de los escritores convertidos en artistas, original y hasta excéntrica, sólo atrae á los curiosos y á los que, apasionados de tal ó cual autor, desean proseguir admirándole como artista. También van los pintores de verdad, con la intención—no piadosa por cierto—de encontrar faltas de dibujo en los que se complacen en escusarlos, cuando escriben, de cometer faltas de ortografía.

Pero lo mismo en el palacio de los Campos Elíseos que en el del Campo de Marte, la Exposición de modas eclipsa á las de Bellas Artes; lo cual nada tiene de extraño, porque en la actualidad puede asegurarse que cada señora que sabe vestirse realiza una obra de arte... con el auxilio de su modista. Caprichosos trajes cortados al bies, cuerpos - chaquetas, cuya riqueza de adornos maravilla, sombreros tonkineses cubiertos de flores, ó marineros con alas irisadas; en fin, todas las primorosas creaciones que describe Clementina, y dan á conocer los modelos que tan profusamente publica esta revista; al lado de los cuadros y de las esculturas, entre los tonos verdes de los ramajes y la es-

AÑO IV.—NÚM. 176.



cala cromática de color que ofrecen, con las flores, los canastillos y parterres, forman un cuadro encantador, una admirable apoteosis de todos los primores de la elegancia, de las delicadezas del arte y del buen gusto de la Moda contemporánea.

Una ilustre dama ha inventado los *bailes de flores*, y su invención, que no ha debido costarle grandes desvelos, ha alcanzado mucho éxito. Las fiestas floridas se propagan con rapidez. ¿Qué es un baile de flores? Pues es la cosa más sencilla del mundo, sobre todo en la presente estación. Los salones se convierten en estufas; jarrones con plantas y flores, guirnaldas rodeando los espejos y ornando los muebles, completan esta decoración primaveral. Los invitados reciben al llegar preciosos ramos, con los que adornan su pecho ó sus cabellos las señoras, flores delicadas que colocan los caballeros en el ojal. En medio de esta agradable flora se bailan valse, polkas, rigodones. Después se pasa al comedor ó al jardín, donde en varias mesas, también llenas de flores, se reponen las fuerzas con succulentos manjares y la fiesta termina con el indispensable cotillón, no menos florido que los demás episodios de tan agradables reuniones.

Para evitar que el ácido carbónico produzca perniciosos efectos, se airean bien las habitaciones y se procura que las plantas y flores sean las que exhalen menor cantidad de perfume, por ejemplo, las palmeras, las camelias, las margaritas de blancos pétalos, las azaleas de varios matices, los geranios, el botón de oro, etc.

Otra ilustre dama de las que se complacen en abrir sus salones á la buena sociedad, no se ha contentado con que el fondo del cuadro sea florido: ha querido también convertir en flores á las figuras, y ha dado un baile que ha llamado en extremo la atención, porque cada señora ó señorita representaba una flor, cosa muy fácil con sólo tomar los modelos de los preciosos dibujos de Granville, *Las flores animadas*.

Al lado de estas alegrías surgen inesperadas tristezas. La muerte de la condesa de Beaumont ha causado honda pena, y eso que esta distinguida señora vivía desde hace mucho tiempo retirada del mundo, donde, en las postrimerías del Imperio, apareció con todo el brillo de la juventud y de su radiante belleza. Pero al alejarse del escenario donde lucen sus méritos las damas de la alta sociedad, se había creado una intimidad conforme con sus gustos, reservando para sus privilegiados amigos los dones que debía, más aún que á su ilustre prosapia, á la naturaleza, que la había colmado de favores.

Los que han vivido cerca de ella en tan apacible y sencilla intimidad, son los únicos que han podido conocerla á fondo y estimarla en lo que valía; porque sólo en este reducido círculo de sus afecciones se mostraba tal cual era. Ante la sociedad no aparecía más que como una ilustre señora retirada por gusto del bullicio, de los placeres y de las fiestas. Para sus amigos era algo más: una excelente amiga que pagaba con la bondad de su carácter, su afectuosa solicitud y su vivo deseo de agradar, los homenajes y el sincero cariño que la prodigaban.

Artista de corazón, escultora, música, rendía continuo culto á todo lo intelectual, á todo lo afectivo. Su alma, propicia á cuanto podía ennoblecer este culto, experimentaba los más purísimos goces, y los compartía con sus escogidas amistades.

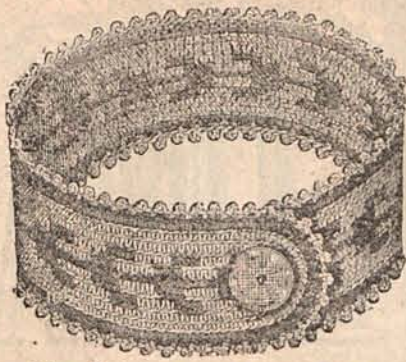
Mujer de su época, estimaba el talento en todas sus manifestaciones, y siempre estaba dispuesta á aplaudir con entusiasmo y á secundar con energía las generosas tentativas artísticas y las más atrevidas y nuevas ideas. La gloria la atraía, y obras y autores que se apartaban de lo vulgar, encontraban el más decidido apoyo en su fortuna y en su admiración.

Existen en la buena sociedad parisiense algunas señoras, no muchas por desgracia, cuyos nombres apenas son conocidos, porque los periódicos sólo citan los de las que brillan por su elegancia, su belleza ó su esplendor en los salones, en los teatros, en las carreras; y si hablan de ellas es, como ahora sucede con la condesa de Beaumont, para anunciar su muerte y rendir á sus virtudes honras fúnebres.

Pero por grandes que sean las satisfacciones de la vanidad, son superiores las de esos sentimientos delicados que convierten en verdaderos ángeles á las mujeres que en el reducido oasis de una intimidad discretamente expansiva, pasan la vida como las modestas violetas, encantando con su sencillez, embalsamando con su aroma el espacio en donde se hallan, y formando una atmósfera pura, sana y casi celestial en medio de las miserias de la tierra.

La admiración y el cariño de unas cuantas personas bien escogidas, que pueden dar algo de su alma á cambio de lo que reciben de otras almas, también privilegiadas, unidas todas por los lazos del sentimiento, de la inteligencia, del gusto artístico, son goces que valen más que todos esos ostentosos triunfos que fascinan á algunas mientras están en el apogeo, y que al ceder el puesto á las que siguen en esta marcha triunfal, quedan postergadas, olvidadas y poseídas de los tormentos que engendran los despechos, las envidias y las humillaciones.

El salón de la condesa de Beaumont, poco frecuentado porque sus puertas no se abrían fácilmente, es un ejemplo de ese verdadero oasis de que hablaba antes. Allí Gounod era de los predilectos y dos ó tres *virtuosos* más, en compañía de escritores tan distinguidos como Daudet, Feuillet, Loti, Goncourt, y de algunas señoras de esas que realizan el arte en el hogar como esposas, como hijas, como madres, contribuían á hacer pasar horas deliciosas á los contertulios de la Condesa. No faltaba tampoco algún hombre político de esos que en la vida privada se hacen perdonar; y Gambetta, que en el fondo era un artista, frecuentó asiduamente el salón de la Condesa, dejando sus ideas políticas en el guardarropa para



NÚM. 2.—ARO PARA SERVILLETA,  
BORDADO EN TAPICERÍA

No es de extrañar, por tanto, que la elección entre tan preciosos modelos, ocupe, y preocupe seriamente á las damas más distinguidas de la buena sociedad.

Deseando prestarles mi humilde cooperación para decidir un punto de tanta importancia, voy á describir tres *toilettes* para carreras de caballos que reunen, en mi opinión, las condiciones indispensables: elegancia, riqueza y originalidad.

1.<sup>a</sup> Traje de seda brochada, fondo blanco, con caprichosos rameados de varios tonos pajizos. Tánica Princesa, plegada en la parte de detrás, guardada con una cascada de encaje que parte de la cintura y baja hasta el borde de la media cola. El delantero de la falda aparece cubierto á una altura de 30 centímetros, por un volante de encaje recogido en airosos pabellones. Cuerpo ajustado. Los delanteros se prolongan por medio de aldetas de encaje y se abren sobre una ancha y fruncida camiseta de tul color paja, chispeado de plata, con transparente de seda blanca. Cuello Valois de encaje, colocado sobre un cuello escarolado de tul chispeado. Diminuta capota de encaje y tul perlado, adornada con grupos de rosas té. Guantes pajizos. Sombrilla haciendo juego con el traje, lo mismo que el abanico.

2.<sup>a</sup> Traje de seda crema, combinada con seda color tórtola con reflejos rosados. Falda de seda crema velada por tres volantes de encaje prendidos con lazos de cinta. Casaca Luis XV de seda tornasolada. Los delanteros, las aldetas, los bolsillos y carteras de las mangas se adornan con botones de nácar rosa encerrados en círculos de fino acero. Chaleco de seda crema, escotado sobre una camiseta de gasa de seda, nácar rosa, entreabierto en forma de corazón. Sombrero grande de paja calada, adornado con grupos de *miosotis* y rosas de tonos pálidos. Guantes de piel de Suecia color masilla. Sombrilla de gasa de seda color tórtola sobre viso rosa. El puño, de oro y nácar.

3.<sup>a</sup> Traje de fulard fondo blanco, sembrado de lunares de varios tamaños y de tonos lila, violeta y pensamiento. Falda cortada al bias, sin otro adorno que un entredós de guipure encerrado en un marco de faya color pensamiento. Cuerpo corto y fruncido de fulard, sobre el que se coloca una chaqueta sin mangas de faya color pensamiento, cortada en almenas y adornada con aplicaciones de guipure. Sombrero de tul fruncido blanco. La copa desaparece bajo un apiñado grupo de lilas, pensamientos y violetas. Guantes de piel de Suecia color marfil.

Creo inútil añadir que las flores naturales son el indispensable y fresco complemento de estas elegantes *toilettes* y que se colocan en desordenados grupos en la cintura, sobre el pecho, en el chaleco ó en las solapas de la casaca, rindiendo culto al gusto y fantasía de cada cual.

Las sombrillas que se usan este año son en su mayor parte de seda con encajes ó tul liso ó perlado. Nada es más fácil que la reforma que exigen las sombrillas de raso ó seda de un color, ya pasadas de moda, pues un tul ó encaje dispuesto sobre el fondo, basta para prestarles completo aspecto de novedad.

La inagotable Moda ha fijado un momento su atención en los delantales que usan las señoras y señoritas para dedicarse con más libertad á las ocupaciones domésticas y ha creado los dos modelos que tengo el gusto de describir á mis siempre amables lectoras.

Llámanse el primero delantal *Ninette*, y es de fina alpaca gris. Los contornos del delantal, de forma cuadrada, los bolsillos y el puntiagudo corselete que sustituye al peto, se adornan con un rizado de cinta azul, sujeto por medio de un estrecho galón de plata.

El modelo segundo ha sido bautizado con el nombre de delantal *Louison*, y está confeccionado con dril color masilla. El delantal es redondo, con alto peto prendido en los hombros con lazos de estrecho galón azul ó encarnado, formando flotantes caídas. La parte superior del peto, los bolsillos y la parte baja del delantal se guarnecen con una ancha cenefa bordada á la inglesa con algodones de varios tonos azules ó encarnados, y por cuyos calados dibujos se pasan estrechos galones de cinta, anudados en diminutos y graciosos lazos.

El chaleco es hoy una de las prendas más importantes de la *toilette* femenina. En su confección despliegan las modistas la mayor habilidad, porque la Moda le ha prestado su valiosa protección.

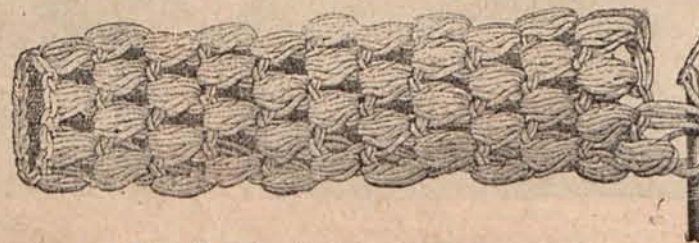
Los chalecos marcados con el sello de la más alta novedad son de faya, adornados con primorosos y artísticos bordados de oro, plata, sedas y aun perlas de diminuto tamaño.

En la actual época del año los *stores* adquie-

N.º 3.—DETALLE DEL BORDADO  
DEL ARO PARA SERVILLETA



NÚM. 4.—CARTERITA PARA GUARDAR AGUJAS



NÚM. 5.—CORDÓN EJECUTADO AL CROCHET



ren notoria importancia, pues se hacen necesarios tanto para sustituir á los pesados cortinones, como para mitigar la viveza de los rayos del sol. Los *stores* que se elijan para un salón ó gabinete deben ser blancos, de encaje, *quimper* ó tul bordado. En un saloncito de confianza, comedor ó despacho están bien admitidos los *stores* fantasía de tul crudo bordado en colores ó formados con bandas de *etamine* y galones de seda. La novedad en este último género consiste en emplear para su adorno pinturas y bordados en completa confusión.

CLEMENTINA.

### Explicación de los grabados.

#### Núm. 1. Cuerpo y tocado para teatro.

El cuerpo está confeccionado con piel de seda Ofelia y se cierra por medio de bonitas sardinetas de pasamanería de azabache. La parte superior del cuerpo se adorna con solapas bordadas, cruzadas sobre un cuello Médicis de *pekin* negro. Mangas bordadas. El tocado consiste en una diminuta capota, formada por cuatro sartas de perlas dispuestas sobre un fondo de pasamanería de azabache. Un grupo de flores adorna el centro de delante de la capota.

Números 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10. (Véase *Labores*.)

Núm. 11. **Traje para calle.**—Falda de tisú escocés, abierta en el costado sobre una quilla de seda menudamente plegada. Cuerpo-coraza, abotonado en el centro de delante. Mangas lisas. Triple esclavina de cachemir de la India, guarnecida en los contornos con anchos galones de terciopelo y montada en un canesú redondo y con cuello vuelto, adornado á su vez con galones de terciopelo. Sombrero de paja calada, adornado con grupos de flores.

Núm. 12. **Traje para paseo.**—De lanilla fondo gris plata, con motas azules. Larga chaqueta, redondeada en las puntas y muy ajustada en la espalda. Los delanteros, provistos de solapas, están sueltos sobre un chaleco de faya gris plata, cortado en la parte inferior en forma de almenas, bordeadas con galoncitos de terciopelo azul. Botones de terciopelo cierran el chaleco. Mangas fruncidas en los hombros, con altos puños de faya. Falda recta en el delantero y plegada en la parte de detrás. Los contornos de la parte inferior de esta falda se adornan con estrechas jaretitas de la misma tela. Toca de gasa de seda gris plata, adornada con dos lazos de cinta de faya y un grupito de flores. Tela necesaria: 11 me-

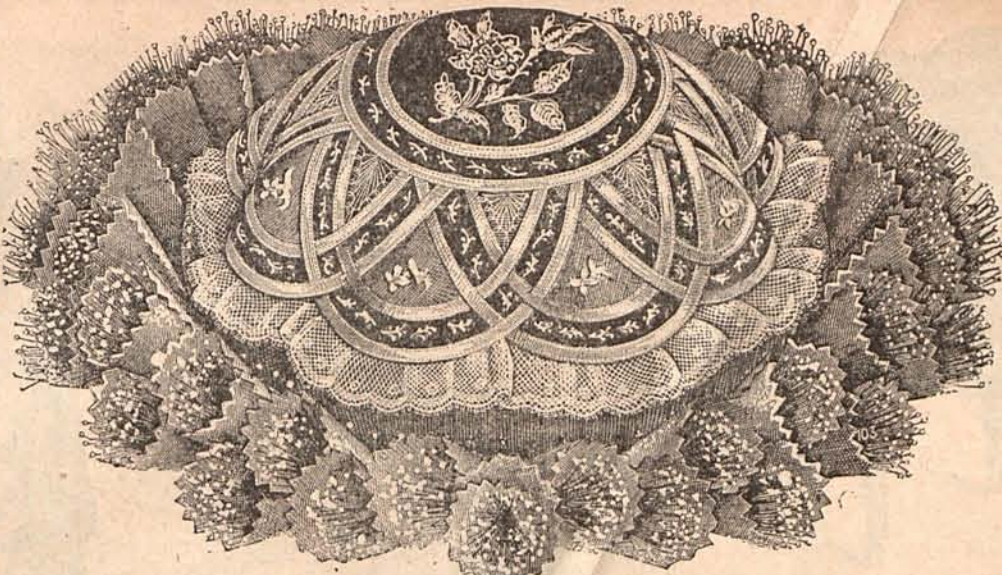
Núm. 13. **Sobretudo alta novedad.**—Es de finísimo paño de un bonito tono beige. El cuerpo, salpicado de *cabochons* y perlas de azabache, se abre sobre una fruncida camiseta de crespón de la China, beige. Ancho cuello fruncido y cortado en ondas de paño beige. Mangas huecas con puños cortados en forma de campanas, guarnecidos como el cuerpo. La parte de falda se pliega detrás. Los costados lucen bordados de azabache análogos á los que adornan el cuerpo y los puños. Sombrero de paja beige, adornado con grupos de flores.

Núm. 14. **Capota elegante.**—El fondo, fruncido, es de tul de seda salpicado de menudas perlas. Los contornos de la capota se rodean con una linda guarnición perlada. El centro de delante se adorna con un abullonado de tul, un doble lazo de cinta y dos plumas de gallo. Un grupo de rizadas plamas en la parte de detrás. Estrechas bridas de terciopelo, sujetas con alfileres de perlas.

#### Núm. 15. Trajes para Primavera y Verano: 1.º Traje para recepción.

De faya de un tono gris azulado. Cuerpo, mitad de faya y mitad de seda azul, sembrada de motivos bordados con perlas grises. Mangas de faya plegadas y bordadas, con hombreras fruncidas. Dos brazaletes de cinta de seda gris azulada, completan su adorno. El cuerpo se prolonga en larga túnica, drapeada en el delantero y plegada detrás en forma de abanico. El borde inferior se adorna con un ligero bordado. Tela necesaria: 18 metros de faya.

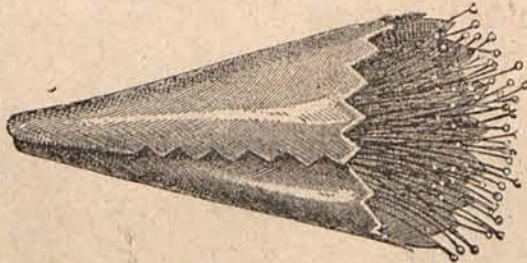
2.º **Traje para visita.**—Es de lana fondo verde mirto, brochada de seda negra. Cuerpo



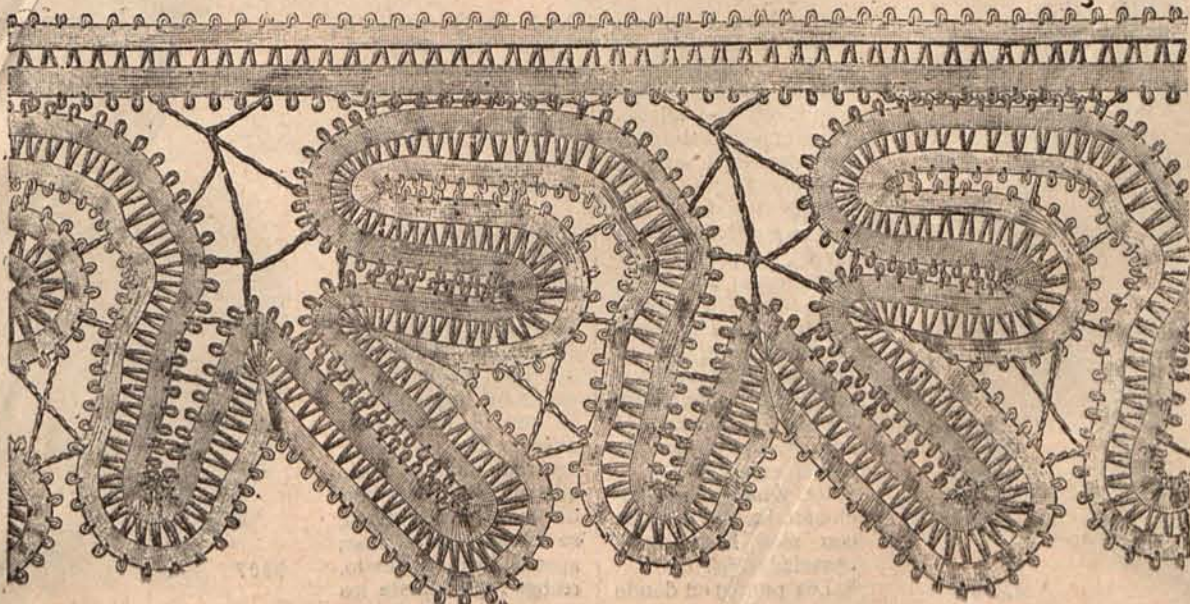
NÚM. 1. — ACERICO



NÚM. 7.—MOTIVO DE APLICACIÓN QUE ADORNA EL CENTRO DEL ACERICO



NÚM. 8.—CUCURUCHO PARA LA GUARNICIÓN QUE RODEA AL ACERICO



NÚM. 9.—ENCAJE FANTASÍA

ajustado y cerrado de un modo invisible, adornado con anchas solapas de seda verde malva, abiertas en forma de corazón sobre un *plastrón* bordado. Mangas fruncidas, de lana brochada, con abullonados de seda malva. Falda drapeada en la parte alta, prolongándose en media cola plegada. Sombrero de paja ondulada, adornado con plumas y cocas de cinta. Tela necesaria: 12 metros de lana, doble ancho.

3.º **Traje para comida de ceremonia.**—Es de seda brochada gris acero y rosa pálido y seda lisa gris acero. Larga túnica de seda lisa, plegada en la parte de falda y muy abierta sobre un ancho delantero de seda brochada. El cuerpo, cortado en ondas y adornado con lindos bordados, se abre sobre una camiseta de seda gris, rodeada de un alto cuello Médicis de seda rosa bordado de plata. Mangas huecas, con puños bordados.

4.º **Chaqueta de lana brochada.**—La parte de detrás forma aldetas plegadas. Los delanteros, cerrados con broches interiores, se cortan de modo que forme en la parte inferior un agudo pico. Mangas fruncidas en los hombros. Cuello Médicis de terciopelo. Sombrero de paja perlada, adornado con aplicaciones de pasamanería y grupos de plumas.

### LABORES

Núm. 2. **Aro para servilleta, bordado de tapicería.**—Se ejecuta sobre fino cañamazo con seda de Argel.

Núm. 3. **Detalle del bordado del aro para servilleta.**—Para el fondo se emplea seda maíz. Los arabescos se bordan con seda azul de dos ó más tonos.

Núm. 4. **Carterita para guardar agujas.**—Esta carterita es de seda, terciopelo ó paño. Se adorna con bonitos motivos bordados al pasado con torzales de colores. El interior de la cartera está provisto de un librito de franela que sirve para clavar las agujas.

Núm. 5. **Cordón ejecutado al «crochet».**—Para esta labor se emplea torzal ó fina lana y un *crochet* de hueso. Se empieza por un redondel de cadeneta del diámetro necesario, y sobre él se trabaja del modo siguiente: Primera vuelta: 3 bar., en el mismo punto, uno de ca., 3 bar.—Segunda vuelta: 3 bar., sobre el punto de ca., de la vuelta anterior, etc., etc.

Núm. 6. **Acerico.**—El fondo del acerico es de raso azul pálido. La parte superior se adorna con un redondel de terciopelo azul oscuro, sobre el que se borda el bonito motivo de aplicación que representa el grabado número 7. El resto del acerico se cubre con tul bordado, sobre el que se colocan ondas de aplicación recortadas en terciopelo. Una caprichosa guarnición, formada con cucuruchos de raso azul pálido, completa el adorno de este caprichoso acerico.

Núm. 7. **Motivo de aplicación que adorna el centro del acerico.**—Las aplicaciones están recortadas en raso color marfil, para la flor. Los tallos y hojas son de raso verde hoja seca. Se fijan por medio de puntos de Bolonia y puntos de cordoncillo hechos con fino torzal.

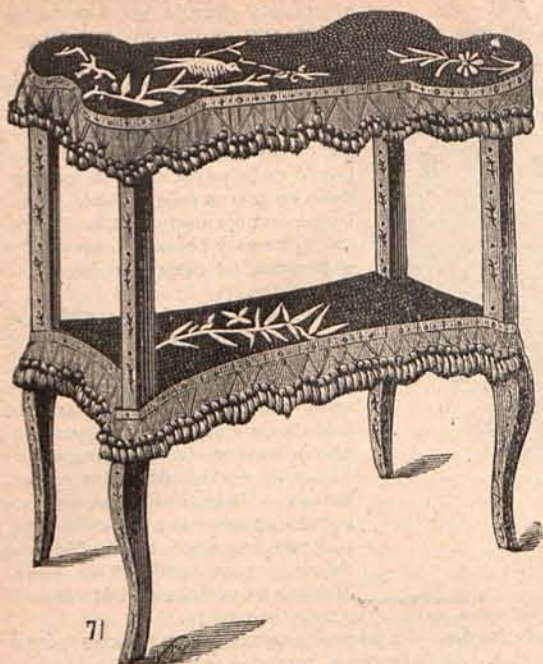
Núm. 8. **Cucurucho para la guarnición que rodea el acerico.**—Está cortado en raso azul y forrado con linón blanco, cubierto en el interior por tafetán color marfil. Las semillas que ocupan el centro, se forman con finos alambres forrados de seda amarilla y rematados con gruesas perlas.

Núm. 9. **Encaje fantasía.**—Para ejecutar esta labor se empieza por pasar el dibujo á un hule verde. Siguiéndolos contornos de éste, se hilvanan estrechas tercillas de batista, que luego se unen entre sí por medio de puntos lanzados.

Núm. 10. **Mesita Luis XVI.**—La mesita es de madera blanca, en la forma que indica el modelo. Se cubre por completo con *peluche* azul ó granate y se adorna con bordados ejecutados con sedas y oro. Un fleco de borlitas de pasamanería de seda y oro completa el adorno de este elegante mueblecito.

[Año IV.—Núm. 1.º.]





Núm. 10.—MESA ESTILO LUIS XVI

## CONOCIMIENTOS UTILES

## LAS PERLAS

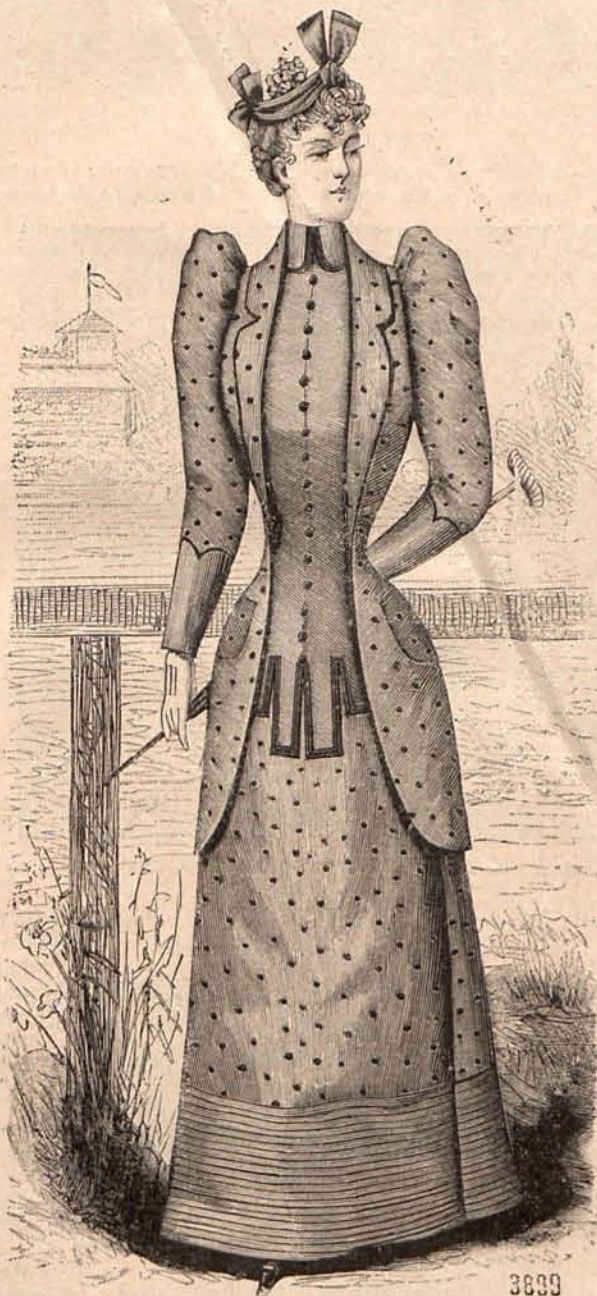
Las lectoras saben que en la actualidad constituyen el más preciado adorno de los trajes y pre-

didados. Nada más interesante que conocer las circunstancias de su existencia y cuanto á ellas se relaciona.

Proceden las perlas, según opinión autorizada, de una excrescencia producida en el fondo de varias conchas nacaradas interiormente, y sobre todo de la madre-perla.

Si son grandes y esféricas ú oblongas, reciben el nombre propiamente de *perlas*, y si son pequeñas, el de *aljófar*.

No está bien averiguada la causa que origina la perla en el interior de la concha; se cree que cualquier cuerpo extraño introducido entre el *manto* y la concha, puede producir una excitación en el animal, cuyo resultado es la secreción de la materia caliza, de reflejos nacarinos, que constituye la perla: otros creen que es efectivamente cuerpo extraño, pero animado; que es un *folax* ó animal taladrador, que pe-



Núm. 12.—TRAJE PARA PASEO

netrando en el interior de la concha, es quien produce la irritación.

Esos seres parásitos, que viven y se alimentan á expensas de otros, abundan en los mares mucho más que en los continentes, de un modo extraordinario. El color de las perlas varía tanto como su forma, aunque en lo general son blancas. Dos clases de perlas se conocen así en la ciencia como en el comercio; las que proceden de las *almejas*, que son morenas, sin *oriente*, defectuosas y de escaso valor, y las que proporcionan las *ostras*, que son más hermosas y apreciadas.

Los puntos en donde aparecen las más notables, son los mares de

las Indias Orientales, islas de Baharín y Ceylán, Golfo Pérsico, California, Perú, Panamá y costas de Arabia.

La recolección de las perlas se hace por los *buzos*.

Llegada la estación, se disponen las barcas, que son generalmente muy pequeñas; sólo admiten dos remeros y un buzo; éste, al disponerse á descender al fondo del mar, se cuelga al cuello un pequeño cesto que le sirve para guardar las conchas; agarrado de una cuerda que se halla fija á bordo de la embarcación, se sumerge en el mar; apenas llega al fondo, recoge rápidamente los nácares que encuentra, sin cuidarse de si tienen



Núm. 13.—SOBRETUDO ALTA NOVEDAD

ó no perlas, pues le falta tiempo para elegir las, y no puede conocerlas por el aspecto exterior. Pronto siente la necesidad de respirar, y entonces tira de la cuerda, lo que avisa á sus compañeros que deben elevarle



Núm. 11.—TRAJE PARA CALLE



Núm. 14.—CAPOTA ELEGANTE





NÚM. 15.—TRAJES PARA PRIMAVERA Y VERANO  
**CONFERENCIAS DEL DOCTOR  
 LOS DEPURATIVOS**

á flor de agua. Con respiración suficiente vuelve otra vez á descender, y esta operación se repite. Semejante trabajo llega á acabar muy pronto con la vida de los más vigorosos buzos.  
 ¡Quizás por esto han comparado los poetas las perlas con las lágrimas!—DANIEL GARCÍA,

Gran número de personas acostumbran, en cuanto llega la primavera, á llenarse de tisanas amargas, de infusiones ó de maceraciones de genciana, de sapon-

ria, de achicoria, de cebada, etc., etc.; porque, como suelen decir, todo esto es muy bueno para la sangre y, por otra parte, esta medicación es tan sencilla como inofensiva y económica.

No faltan tampoco otros individuos que, creyendo atender mejor á la conservación de su salud, toman



por las mañanas en ayunas jugos de hierbas, obtenidos por la trituración en el mortero de las hojas frescas de berros, de lechugas y de otra porción de hierbas depurativas, desopilantes, refrigerantes y á propósito para destruir, ó corregir al menos, los malos humores.

Es muy posible, ciertamente, que algunos de estos brebajes, absorbidos en grandes dosis durante muchos días, ejerzan, á la larga, una acción saludable en la sangre. Por poco cargados que estén de principios depurativos, la gran cantidad de agua que se introduce diariamente en el torrente circulatorio, es de creer que lave la sangre, por más que no la modifique, facilitando su depuración por los filtros naturales, ó sean los poros. La mayor parte de las aguas minerales obran en este sentido, y no se puede negar que muchos enfermos mejoran con su uso; pero creer que se puede destruir en la sangre un elemento pernicioso, un germen malsano, por medio de este simple lavado, no pasa de ser una ilusión. Los principios mórbidos y los virus que en algunas circunstancias pueden formarse ó penetrar en la sangre, son fermentos, organizados ó no, que sólo puede destruir ó disolver un medicamento. Es necesario, pues, para corregir con éxito una sangre viciada, ingerir en la sangre los anti-fermentos; porque lo más eficaz es combatir el vicio especial que haya inficionado la economía, administrando la medicina en la forma conveniente para destruir el elemento pernicioso sin buscar una nueva enfermedad.

Bajo este punto de vista, el yodo goza de gran reputación, siendo, por regla general, en yoduro de potasio como se administra á los enfermos. Por desgracia, actualmente, y desde hace algunos años, se hace un deplorable abuso de este precioso medicamento, y gran número de personas lo toman por su propia autoridad, fundadas en que han oído decir que es un poderoso depurativo.

El yoduro de potasio no conviene de una manera general y absoluta á todos los enfermos, y puede ser en ciertos casos más nocivo que útil; pero hasta en aquellos en que está indicado, además de empobrecer la sangre á fuerza de corregirla, concluye por producir graves accidentes cuando se abusa de él.

El yoduro de potasio se sustituye con ventaja con el yoduro de sodio, que en el tubo digestivo se desprende con facilidad del yodo en su estado primitivo, sobre todo si se asocia á una pequeña cantidad de yodato de sosa.

Preconizado desde hace mucho tiempo por uno de los más afamados doctores de la Facultad de París, el yodo, bajo esta forma, posee una actividad considerable.

En solución con jarabe de corteza de naranja, está indicado para los niños y para las jóvenes linfáticas, como asimismo para todas las personas expuestas á vicios hereditarios ó desgraciadamente adquiridos.

También es útil para todos los que sufren enfermedades en las mucosas ó inflamaciones profundas de las articulaciones ó de los huesos. De todos modos, conviene que las lectoras sepan que, siempre que se trate de un medicamento, es necesario consultar á la ciencia.

Los demás llamados remedios caseros, seguramente son inofensivos, pero no hay que pedirles lo que no pueden dar.

DR. ALEGRE.

## A LA LUZ DE LA LÁMPARA

Recuerdos del baile de los marqueses de Sierra Bullones.—Las joyas.—La marquesa de la Laguna y la política.—Las perlas y la duquesa de Alba.—El collar de la Reina.—Exposiciones.—La de pintura en el Retiro.—La de perros.—Noticias.

El baile de los marqueses de Sierra Bullones ha sido el último de la temporada de 1890 al 91, que no ha sido, en verdad, muy animada. La espléndida morada que heredó de sus padres la bella esposa del hijo del general Zabala, ha sido mejorada con obras que la han embellecido, haciéndola una de las más hermosas del Madrid moderno.

A la magnífica colección de cuadros, á las estatuas, á la diversas obras de arte, se une, la noche de baile, una cantidad asombrosa de las más delicadas flores.

La Marquesa, que es una de las damas que más visitan en Madrid, llevaba aquella noche un precioso traje color verde Nilo; y como la presencia de S. A. la infanta Isabel en la fiesta la autorizaba á llevar joyas, lució unas riquísimas esmeraldas, que se combinaban admirablemente con el traje.

Las joyas que lucieron en esta fiesta las damas principales de la aristocracia, fueron magníficas; la marquesa de la Puente y Sotomayor llevaba un caudal de brillantes; la marquesa de la Laguna lucía su rica colección, y la duquesa de Alba sus joyas favoritas, las perlas.

Las numerosas joyas de la marquesa de la Laguna son muy conocidas en la sociedad de Madrid, pues su hermosa dueña es de las que no faltan á ninguna fiesta, y las luce con singular donaire, habiendo bautizado á algunas con los nombres de los principales personajes políticos. Tiene una gran mariposa de rubies y brillantes, á la que llama Moret, y unas hermosas flores del Renacimiento florentino, á la que designa con el

nombre de Castelar; un gran culebrón de brillantes es Sagasta, y un cangrejo de preciosas piedras, Pidal; unos brillantes de colosal tamaño, Cánovas, y una espada con el puño de rica pedrería, Martínez Campos; á una perla grande como una pera de San Juan, la llamaba Alonso Martínez, cuando vivía este notable hombre público, porque decía que era la perla de los ministros. Cuando las crisis políticas coinciden con algún baile grande, la Marquesa arregla las joyas con que se prende con arreglo á las noticias que circulan, y un noticiero de periódico podría, con sólo verla, saber por dónde soplan los vientos.

La duquesa de Alba es una de las ensartadoras de perlas más notables que hay en la sociedad madrileña, y sólo puede competir con ella la marquesa de Bogaraya.

Saber ensartar perlas no es tan fácil como á primera vista parece, pues se necesita gran habilidad para reunir las perlas por tamaños y para enfilas en la seda. En París hay operarias que se dedican exclusivamente á esta profesión, y unos aparatos que la facilitan.

La duquesa de Alba tiene todos esos aparatos, que maneja hábilmente, y hace con sus perlas, que son muchas y hermosas, multitud de combinaciones.

La duquesa de Medinaceli posee el famoso collar de perlas de la reina María Antonieta, que dió lugar en Francia al célebre proceso en que está basada la conocida novela de Alejandro Dumas *El collar de la Reina*. Un día que llevaba la Duquesa este collar á Palacio, se rompió la seda que engarzaba las perlas, y todas cayeron; pero con tal fortuna, que se perdieron entre los encantadores misterios del escote, y su hermosa dueña pudo encontrarlas todas al desnudarse.

En los bailes que se dan en esta época avanzada, es muy curioso el cuadro que presentan los salones cuando los invade la luz del día; las muchachas jóvenes se regocijan mucho con el contraste que ofrecen la luz del sol y la de las bujías, y parece que desafían á la primavera; pero las niñas se desesperan y huyen del sol como de la lumbre: y es que el astro del día es para ellas muy poco lisonjero.

Todas las muchachas bailaron mucho en casa de los marqueses de Sierra Bullones, y según la prisa que se daban, parecían decir:—¡Cuándo nos volveremos á ver en otra!

La infanta Isabel dió el ejemplo con su actividad incansable: á las once de la noche llegó y á las siete abandonaba los salones para ir á Palacio, cambiar de traje y bajar á la estación del Mediodía á recibir á su prima la condesa de París, que venía de Sevilla.

La infanta doña Eulalia permanece todavía á orillas del Guadalquivir. En el reparto de los bienes de su suegro el duque de Montpensier le ha tocado á su esposo el palacio de San Telmo, que es una de las joyas de la capital de Andalucía.

Los bienes de los marqueses de Bedmar han pasado á doña Matilde Acuña, hija reconocida del Marqués.

La fortuna del marqués de Bedmar pertenecía á su primera esposa, una dama rusa que murió dejando un hijo y heredero; murió éste, estando viudo su padre, que fué heredero, y cuando el Marqués murió, dejó su fortuna á su segunda esposa, con la que no tuvo hijos, disponiendo en el testamento que á la muerte de la Marquesa viuda pasasen sus bienes á su hija natural; y de este modo, por un capricho de la suerte, heredó la fortuna de la dama rusa la hija de la hermosa mujer que la causó tantos disgustos.

El mes de Mayo es el mes de las Exposiciones: actualmente se celebran Exposiciones de pintura en Berlín, París, en Londres y en Barcelona.

Madrid no podía dejar de tomar parte en el movimiento artístico, y tiene también Exposición de pintura, organizada por el Círculo de Bellas Artes en el Palacio de Cristal del Retiro.

Figuran en ella unas cua rocienas obras, y hay entre ellas más de cincuenta que se podrían señalar para un primer premio; ciento que son muy aceptables, perteneciendo el resto al montón.

Entre los primeros figuran los cuadros de Sorolla, del desgraciado Casimiro Sáinz, de Muñoz Lucena, de Beruete, de Lhardy, de Jiménez Aranda, de Yute, de Martínez Cubells, y nada decimos de las obras de Sala, de Domínguez y de Martín Rico, porque éstas figuran desde luego en primera línea.

Doña Inés Flores ha presentado unos retratos de mujer muy notables, y entre los de hombres descuellan el del doctor Cervera, por Sorolla, y el del Sr. Comas, por Martínez Cubells.

El mérito de las obras, lo ameno del sitio en que la Exposición se celebra, y lo dulce y suave de la temperatura, harán esta Exposición muy visitada.

En los Jardines del Retiro se ha instalado este año la de perros, organizada por el vizconde de Irueste, y muy curiosa é interesante para los aficionados á la raza canina.

Para Aranjuez hay, desde que se instaló allí la corte, trenes diarios, que parten de la estación del Mediodía á las once de la mañana y vuelven del Real Sitio á las seis de la tarde. De modo que sin darse un madrugón se puede ir á almorzar á Aranjuez, dar una vuelta por los jardines y volver á Madrid á la hora de comer.

Mayo ha tenido días desapacibles, como los que agnaron la fiesta el día segundo de carreras de caballos.

Entre las extranjeras que llamaron la atención en el Hipódromo el día primero de carreras, figuraba miss Edisson, la hija del célebre propagador de la luz eléctrica. Es una preciosa joven de dieciocho años, y sin más compañía que una venerable dueña, ha recorrido parte de Africa y toda Europa.

¡Para estas largas expediciones son admirables las yankees, y más las yankees fin de siècle!

Los marqueses de Villamaurique, que han regresado de su viaje de luna de miel, se han instalado ya en Madrid.

La marquesa de Esquilache ha regresado de Sevilla y ha vuelto á abrir por la noche sus salones, que no se cerrarán hasta muy entrado el verano, cuando su hermosa dueña emprenda su viaje al Norte.

EL ABATE.

## CONFERENCIAS CULINARIAS

BACALAO Á LA CARMEN SÁNCHEZ

Pérez Galdós se dignó comunicarme hace algún tiempo la fórmula del bacalao á la Carmen Sánchez.

Carmen Sánchez era sencillamente una señora cocinera que guisaba todo muy bien, pero que sobresalía preparando de un modo especial el bacalao.

Tan especial y tan bueno, que los gaditanos pusieron de moda el plato, le dieron la alternativa entre los mejores guisos de Andalucía, y lo bautizaron con el nombre del autor.

Atención:

Se pone en remojo el mejor de los bacalaos habidos y por haber en Escocia. A las seis horas, se limpia de pellejo y raspas, y se deshoja. Así, en lengüetas delgadas el pescado, se engrasa con aceite fino y frito el fondo de una tartera ó fuente de plata, y se van colocando los trozos escalonados para cubrir la superficie con una hilada.

Se cubre ésta ligeramente con aceite y pan rallado, revuelto con un poco de perejil picado muy menudo. Después, otra hilada de bacalao y más aceite y pan rallado y perejil, y así sucesivamente hasta que esa especie de torta levante dos ó tres pulgadas, según el número de comensales.

Se tapizan bien las superficies plana y convexa del pastel, con pan rallado solamente, pasado un poco por aceite, y se mete en el horno á medio temple durante una hora.

Pérez Galdós me explicó este plato una tarde en el Salón de Conferencias del Congreso, en donde, entre paréntesis, se piensa mucho en comer, y al día siguiente almorzaba yo en mi casa el susodicho bacalao, hecho con mis propias manos, que después se deshicieron en bendiciones á la memoria de Carmen Sánchez.

EL PEROL

Mi antiguo compañero en la prensa, Sr. Fombuena, que también entiende de cocina, me ha favorecido con la siguiente fórmula de un plato valenciano, que por ahí dicen que es muy importante:

«Entre los diferentes guisos de arroz que confeccionan los valencianos, figura el clásico *Perol*, que toma el nombre de la vasija en que se condimenta: *perol* (puchero).

»Como cada cosa á su tiempo y los nabos en Adviento, resulta que el guiso en perol es en Adviento especialmente, por ser el tiempo de los buenos nabos y de las tiradas de fúlicas y otras acuáticas aves que son casi de rigor en los peroles de alguna categoría.

»Entran en el *perol*: una fúlica ó coliverde (fócha ó colivet), orejitas ó rabillos de cerdo, tocino de ídem *botifarras* (embutidos) blanca ó negra, nabos, alubias y arroz. La fúlica ó coliverde se sacan antes de poner el arroz y se prepara aparte en salsa verde especial hecha al efecto.

»Lo demás sigue cociendo en junto hasta que el arroz tiene el punto que debe alcanzar, cosa algo difícil. El *desideratum* del perol es que no se pegue, que no se empastre y que resulte *caldoso*.

»Las clases no pudientes suelen suprimir el ave y reducir considerablemente las carnes y embutidos, pero no se dispensan de un importantísimo detalle que olvidaba; del *paltrot*, especie de bolsa de picadillo de huesos carnosos al que se prodigan sentidas salsas, y que aun sujeto con hilos, suelen soltar se imprimiendo al perol un *sentidet* (gustito) agradable á los paladares fuertes, y provocador del tinto.»

EL CAFÉ

El director de *El Mercantil Valenciano*, Paco Castell, fué quien me enseñó á mí á hacer café.

El procedimiento es sencillísimo. En un puchero de barro—ha de ser puchero y de barro—se pone á cocer el agua necesaria. Cuando cuece á borbotones, se echa el café, medido según el gusto del que lo va á tomar, y se tapa la boca del puchero con una servilleta bien empapada en agua fría y hecha una pelota. A los tres ó cuatro minutos, se destapa el puchero, se vierten en él dos ó tres cucharadas de agua fría, y con



auxilio de finísimo colador, se transvasa el líquido del puchero á una cafetera de mesa.

Y á tomarlo en seguida.

El café así hecho, así sea de segunda clase, sabe mejor y es más café, que el mejor de todos los moka, hecho en alguna de esas mil cafeteras que para uso del vulgo han inventado y siguen inventando los hojalateros de todos los países, y muy particularmente los rusos.

No hablo del café de los cafés y cervecerías, por no decir nada de las achicorias.

La cafetera ha dado margen á una infinidad de inventos de notoria inutilidad, entre los que figura un aparatito para pasar los huevos por agua, que como juguete es muy bonito, pero para maldita la cosa sirve al que sabe hacer huevos pasados por agua, que no todos saben hacerlos en su verdadero y único punto.

ANGEL MUÑO.

## EL REGALO DE ESTE NÚMERO

**Hoja de dibujos á dos tintas, de bordados artísticos,** por D. Manuel Salvi.—Contienen los siguientes: Números 1 y 2, *T. C., L. S.*, para toallas.—3 y 4, *Cifra* y *enlace* para camisas.—5, *Centro* para caja, bordado con seda argelina de colores nuevos.—6, *Nombre* para pañuelo.—7, *Nombre* de *Esperanza* para bordar almohadas de lujo, bordado con hilo filipino de la casa Salvi.—8, *Prensapapeles* en forma herradura, bordado sobre terciopelo con torzales.—9, *Enlace C. M.* para pañuelos.—10, 11 y 12, *Cifra* y *enlaces* para pañuelos de diario.—13 y 14, *Parte general* y *bolsa* de reloj bordada sobre gro blanco con torzales.—15, *Cubierta* de libro ejecutada con aplicaciones sobre piel.—16, *Cifritas* para ropa interior.—17, 18, 19 y 20, *Nombre* de *Gabriela*, *Guadalupe*, *Elena* y *Leopoldo* para pañuelos.—21, *Nombre* de *Rogelia* para bordar en almohadas.—22, *Entredós* bordado con algodón muy fino y en colores.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

*C. de M.*—Queda usted complacida.

*J. de L., Sevilla*—El nombre de *Trinidad* en tamaño á propósito para bordar en sábanas, se publicó en el núm. 125 de nuestro semanario. El mismo nombre para almohadas está encargado á Salvi hace algún tiempo, y no tardará en aparecer en las hojas de dibujos.

*La très-petite*—Queda usted anotada en el libro con este seudónimo.

*Gloria*—Se recibió el importe de la composición musical que tuvo usted á bien pedirnos. Muchas gracias.

*Semiramis*—Con fecha 6 de Mayo del 91 escribimos á usted indicándole el precio de la *Leche antifética*.

*Azufre*—Le fué remitido el número extreviado. ¡Cuánto siento que el remediar estas faltas no esté en nuestra mano!; pero como usted comprenderá muy bien, nada podemos hacer para evitarlas.—Muy grato es para mí ver el sincero afecto que profesa á nuestra publicación, y la Redacción en masa queda reconocida á sus bondades.

*L. de A. de C., Montilla*—Para viaje se usan más los sobretodos y cubrepolvos que las esclavinas. En la plana del centro del núm. 173, grabado núm. 25, encontrará usted un bonito modelo de sobretodo para viaje, que me parece á propósito para usted. Si le parece que las tres esclavinas que cubren la parte alta del cuerpo abultan mucho, puede usted reducir las á dos, ó á una sola un poquito más larga.—Gracias mil por su galantería.

*Una ignorante*—Se recibieron los 0,75 de peseta.

*E. R., Málaga*—Abriego usted completa seguridad de que haré cuanto esté de mi parte para que no tenga usted que modificar el benévolo juicio que ha formado de mi humilde personalidad. Contestación á sus preguntas: 1.ª La forma tiene que ser sencillísima. Falda recta, guarnecida en la parte inferior con entredós de encaje. Cuerpo fruncido, sujeto con un corselete de encaje. Mangas huecas con puños de encaje. Puede usted copiar este modelo, si es de su gusto, ó elegir otro análogo. 2.ª El traje rosa me parece bien, tal como usted me lo describe. Sólo me permito introducir una modificación en la casaca; pues, según mi parecer, los delanteros de ésta deben abrirse sobre un chalequito de faya rosa, adornado en la parte superior con una cascada de encaje blanco. 3.ª Use usted el traje azulina, sin más arreglo que suprimir el cinturón y montar la falda sobre el cuerpo por medio de corchetes interiores. 4.ª Le recomiendo como modelo de la más alta novedad un sombrero de paja blanca, finamente calada. El ala, recta delante, se levanta bastante en la parte de detrás. Un grupo numeroso de lindas flores oculta la copa. 5.ª Creo que sí. En todo caso, puede modificar un tanto la colocación de los adornos. 6.ª Guantes gris perla. 7.ª Zapatos de tafete negro. 8.ª Los abanicos que este año están de moda son de gasa chispeada de oro ó plata, con bonitos varillajes calados ó incrustados. Nada de eso. Crea usted que no dejaré de utilizarlos, si la ocasión se me presenta.

*T. G. Q., Palencia*—Remitida *Agua Dusser* por conducto de nuestro corresponsal en ésa.

*Floripes*—Transmití sus reclamaciones al Administrador. He tenido verdadero placer en recibir noticias suyas, y espero que no dejará usted transcurrir tan largo tiempo sin favorecerme con sus cariñosas misivas, á las cuales siempre dispensaré la buena acogida que se merecen.

*Soledad*—Tomo nota de este seudónimo. Ha hecho usted muy bien en dirigirse á mí, y entregué su carta al Administrador para que le remitiera los pliegos atrasados de la novela *El amor propio*.

*No hay amor sin contratiempo*—Dice Salvi que el precio del dibujo que usted desea varía entre 10 y 18 pesetas, según el tamaño y el trabajo de éste.—Un tono gris perla, gris acero ó gris lino.—Faya del mismo color, en tono más oscuro.

*Flor verde*—Recibida una peseta.—La carta y los sellos á que usted alude no llegaron á nuestro poder.

*Pensamientos y violetas, 23 de Enero*—Di nota de sus encargos al Administrador. Este me ha dicho que escribió á usted para aclarar puntos dudosos de su última carta.—Botitas de cabritilla con chanclo de charol, ó zapatitos de tafete negro.—No tanto como en otros tiempos, pero no dejan de usarse.—Hágame usted el favor de no hablar de molestias, pues esta palabra no tiene significación para mí, cuando se trata de complacer á nuestras constantes favorecedoras.

*T. de la R., Cáceres*—Unos y otras se usan indistintamente.—El regalo puede consistir en una joya, un pañuelo de encaje, un tarjetero artístico ó un mueblecito de capricho.

*Castillo de Soberrón*—No tengo ni buenas ni malas noticias del ingrediente á que usted alude. El perfecto brillo del planchado sólo depende del bruñido con el huevo de hierro ó la plancha convexa. El almidón no debe tener otra preparación que una corta cantidad de bórax, que tiene por objeto prestar consistencia á los cuellos, pecheras y puños de las camisas.

*Ruiseñor malagueño*—Para poder contestar á usted con algún acierto, necesito empezar por dirigirla, á mi vez, las siguientes preguntas: ¿Se trata de amueblar un hotelito para pasar el verano, ó ha de ser de residencia para ustedes en todo tiempo? ¿Este se encuentra en un pueblecito, ó en una capital de provincia?

*Hoja caída*—Para formar el peinado *catogan* basta reunir todo el cabello, después de ondulado, en la nuca, formando con él una trenza. Esta se sube á la parte alta de la cabeza, y el extremo se enrolla en un pequeño rodete. Si el cabello no es bastante largo para esto, se fija la punta de la trenza bajo un lazo de cinta.—En la cintura es más gracioso, pero tampoco están mal sobre el pecho.—En el núm. 160 encontrará usted una receta para lavar los tejidos de lana blanca.—Prefiero las horquillas de concha.—Es indiferente.

*Mariposa*—Tiene usted razón, lo que no quita para que su amiga tampoco esté equivocada. Unos y otros están igualmente de moda, y son gemelos en cuanto á originalidad y elegancia.

*Flora*—El específico por usted citado cuesta once pesetas en Madrid. Se emplea con buen éxito para hacer desaparecer el vello loquillo de los brazos.

*Spema*—Crea usted que estoy orgullosa de haber merecido tan señalado favor. Contestaré á sus preguntas por el mismo orden que me las dirige, á fin de evitar confusiones. 1.ª Puede usted utilizar muy bien la armadura de la capota que indica. No puedo juzgar el crespon, porque sin duda por olvido ha dejado usted de incluirme la muestrita; pero si se trata de un crespon liso, sirve para el objeto. Como modelo bonito, recomiendo á usted la toca *Ofelia*, que apareció en la plana del centro del núm. 173. Las flores que emplee usted en su adorno deben ser de seda mate y azabache. Para viaje no se usan, por ser muy molestos.—2.ª El caso es excepcional, y no está sujeto á reglas fijas. Yo opino que debe usted visitar á esos señores, prescindiendo de todo.—3.ª Me parece que las plantas de salón lucirán más delante de los balcones y dispuestas en caprichosas jardineras de junco barnizado ó dorado. En el sitio á que alude, y debajo del espejo, es indispensable un entredós ó mueblecito fantasía. Según: si lo usa usted poco, no hay inconveniente; pero en caso contrario, es mucho mejor que se pueda abrir y cerrar sin la menor dificultad.—4.ª Paseando por sitios poco frecuentados, desde luego.—5.ª Los mantos que ahora se usan no tienen velo.—6.ª No tiene nada de lo segundo, ni tampoco es lo primero. La *Crema de la Meca* es una preparación única en su clase, que se emplea para suavizar y refrescar el cutis.—7.ª No dejaremos de complacer á usted. No me parece mal, y bajo él queda usted anotada en el libro.

*La Paz*—Supongo casi en su poder los patrones de la bata.—La forma de las faldas á que usted se refiere es tan particular, que me temo que una sencilla explicación no sea suficiente para que pueda usted hacer una de ellas sin grandes dificultades. Lo mejor será que pida usted un patrón, y de este modo verá usted muy simplificado su trabajo. Efectivamente, están muy de moda.—¿Qué le hemos de hacer! Crea usted que lo siento más por usted que por mí, y no le oculto que me tranquiliza la idea de que es usted tan discreta como inteligente y amable.

*Acacia*—Seguimos al pie de la letra sus indicaciones.

*J. L., Madrid*—El nombre que indica se encuen-

tra en la última lista que hemos entregado á Salvi, y no tardará mucho tiempo en aparecer.

*I. P., Valdeolmillos*—Según mis noticias, los resultados que se obtienen con el uso de ese específico son muy buenos.

*C. Q. de I., Bayona*—Puede usted combinar la faya con un tejido de seda brochado ó bordado. La forma que indica me parece bien.—Intente usted quitar las marcas de los pliegues humedeciendo bien la faya y planchándola á continuación.

*A una joven de muy buen juicio*—Se empieza la labor como si se tratara de hacer un cuadro; y cuando se ha conseguido el ancho necesario, se sigue trabajando sin aumentar ni disminuir ningún punto.—El precio de la armadura de la caja para guantes que apareció en el cromó del núm. 173, es 14 pesetas. La misma armadura con las sedas y demás materiales necesarios para hacer la labor, cuesta 22 pesetas. El precio de la armadura del portatarjetas es 6,50 pesetas sola, y 9,50 con los materiales. A estos precios tendrá usted que agregar los gastos de porte y envío hasta Málaga.

*¡Sin madre!*—No he contestado á usted particularmente, por ignorar sus señas. Después de recorrer los párrafos de su amable carta, no puedo menos de honrarle concediéndole el cariñoso título de amiga. Las galantes frases que á mi intención pronuncia, están dictadas por su bondadoso é indulgente carácter, pues de haberme juzgado como me merezco, otras serían las apreciaciones salidas de su pluma, y seguramente menos halagadoras para mí.—Pasando á otro asunto, y hablando á usted con entera franqueza, le diré que no le aconsejo la reforma de la manteleta. La felpa en esa forma es ya muy antigua. No veo otra solución que desmontar los encajes perlados y utilizarlos para una nueva manteleta, en combinación con tul perlado y seda negra. El traje tiene fácil arreglo. La falda puede quedar, en la parte de detrás, tal como está. El delantero, liso, se guarnece en la parte inferior con bieses de faya. El cuerpo se prolonga por medio de aldetas de faya. El cinturón debe ser suprimido.—Tomo nota del seudónimo.

*Evinisa*—En el próximo número tendré el gusto de contestar á sus preguntas.

*I. A.*—Viuda é hijos de Serra, plaza de San Felipe Neri, 4, Barcelona.

LA SECRETARIA.

## CURIOSIDADES

EL JABÓN EN LA INDIA

Una de las causas de la rebelión de los cipayos, en 1856, fué la orden que les impuso el Gobierno inglés de emplear las materias crasas de los animales para la limpieza y conservación de sus fornituras. Un indio ortodoxo no toca jamás estas materias, consideradas impuras por su religión.

Esta misma causa impide en la actualidad á dichos indígenas el jabón para su aseo, limitándose á frotarse las manos con arcilla para lavárselas, ó empleando jabones naturales, como la fruta de una acacia denominada *concinna*. El comercio inglés, para abrir un mercado tan importante á sus productos, y respetando la superstición india, ha emprendido la fabricación en gran escala de jabones vegetales; pero como proceden de Europa, no inspiran á los indios gran confianza, y ha sido necesario, para convencerlos, establecer la fabricación en Bombay y otras poblaciones de la India. A pesar de esto, cuesta mucho trabajo desterrar las antiguas tradiciones, y puede calcularse que el jabón vegetal que se consume en la India apenas representa 50 céntimos por habitante.

De ese abandono en la limpieza proceden esas terribles epidemias que de cuando en cuando diezmar á los indígenas de aquel espléndido país.

## DELIRIO

En ti el pensamiento pongo,  
en ti pongo mi pasión.  
¡Bendito sea el jabón  
De los Principes del Congo!

Jabonería Victor Vaisier, París.

De venta en todas las principales jabonerías.

## RECLAMACIONES

Corresponden las de la anterior semana á Puerto de Vega (Oviedo), Briones (Logroño), Cifuentes (Guadalajara), Vendrell, Santa Pola (Alicante), Málaga, Vitoria, Vélez Málaga y Nava (Oviedo). La suscritora de este último punto recibe un número sí y otro no. Ella paga, y disfrutan á medias dos personas de la suscripción. ¡Siquiera hay regularidad en esta irregularidad!

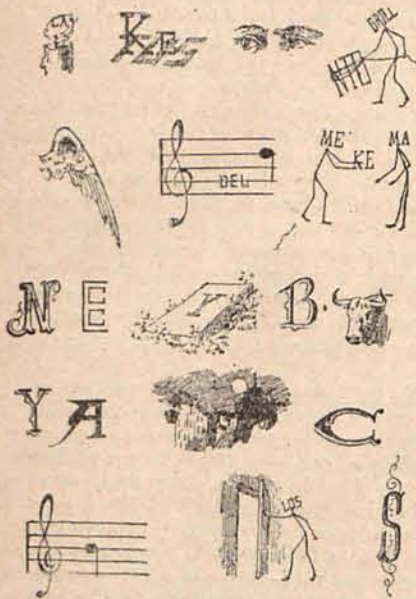
## MEMENTO

NUESTROS ENEMIGOS en la presente estación son la humedad y el frío. Debe, pues, recomendarse á todo el mundo la maravillosa *Crème Simon*, los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon*, cuya eficacia es prodigiosa contra las grietas, barros y los sabañones. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma *Simon*, rue de Provence, 36, París.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.



## PASATIEMPOS

42  
JEROGLÍFICO

## 43

## PROBLEMA ARITMÉTICO

Cuatro amigos fueron a un café a cenar, con la condición de que cada uno había de gastar todo el dinero que llevase. Así lo hicieron, y resultó que el primero pagó la tercera parte de la cena; el segundo la cuarta; el tercero la sexta; y el cuarto dió sesenta reales que tenía, con lo cual quedó pagado todo el gasto. ¿Cuánto importó la cena?

ANA FRANCO ROMERO LÓPEZ DE AYALA.

## 44

## ROMPECABEZAS NUMÉRICO

1	2	3	4	5	6	7	8	9
6	1	4	9	3	7	8	9	
4	5	6	9	4	7	5		
4	2	3	7	8	9			
9	2	4	1	9				
7	8	1	6					
9	8	9						
3	1							
1								

Sustitúyanse los guarismos por letras, de modo que se lea en todas las líneas nombres de mujer.

UNA SUSCRITORA DE ESCORIAZA.

## SOLUCIONES

Al núm. 34.—Charada:

BÁRBARA

La han presentado las señoras y señoras: *Cristobalina; Merc; Una Geltrunense; Pensamientos y violetas 23 de Enero; Invariable; Eloisa Vargas Machuca; Zahorí; Eugenia Baro Baro; Pitonisa; Adelaida Requejo de Núñez Marín; Dos hermanas rubias; Josefina Mariscal; Antonia Sevillano.*

## CORRESPONDENCIA

La très-petite.—Ancto su pseudónimo para cuando reciba de usted soluciones a los pasatiempos.

Pentagrama.—Las soluciones puede usted seguir remitiéndolas en la misma forma que hoy. En la contestación a que usted alude, sólo me refería a las suscriptoras de provincias, pues por el interior no circulan los impresos con su tarifa especial, sino que necesitan el franqueo ordinario, a no ser que venga el sobre abierto, en cuyo caso sólo paga la mitad, esto es, cinco céntimos. La solución al pasatiempo núm. 33 era buena, pero llegó tarde a mi poder.

SIBILA.

## DIMÉS Y DIRETES

En un teatro se representa una comedia de esas que son, según los críticos, muy literarias, y en realidad pesadas y fastidiosas.

Al ver que al final del primer acto se dispone a marcharse uno de los espectadores, un amigo del autor, que está en la puerta, le dice:

—¡Caballero! ¿Se va usted?

—Sí, señor.

—Es que aún quedan dos actos.

—Pues por eso me voy; temiendo que sean de la misma familia del primero.

## ADVERTENCIA

Las señoras suscriptoras pueden pedir a nuestros Corresponsales que les sirven el periódico los artículos de tocador que exclusivamente para ellas se expenden en la Administración de LA ÚLTIMA MODA. Actualmente tiene horquillas onduladoras y horquillas Mignon D. Cipriano García, Mercado, 140, Logroño, y artículos de perfumería, D. Manuel Torres, Méndez Núñez, 34, Huelva. Los demás pueden hacer los pedidos que les encarguen, y de este modo resulta muy barato el porte, porque se reparte este gasto.

## LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis. Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, «La Propaganda Literaria»; en México, los señores J. Ballescá y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Bordoy; en la República del Uruguay, Doña Antonia Pittaluga; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lamus; en Guatemala, D. Antonio Partegás; en Curacao, D. R. F. Villacián; en Santa Marta, D. F. Barros; y en Portugal, Midoes y C.

LA MERVEILLES DE L'EXPOSITION Universelle de Paris, en 1889.—Se vende un ejemplar en francés de esta magnífica obra, ilustrada con multitud de interesantes grabados. Su precio: 20 pesetas. Pídanse a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

## PERFUMERÍA HIGIÉNICA MARTIAL

## Agua de Melisa de los Carmelitas

## MARCA DEL PADRE MARTIAL

Esta agua es muy eficaz para combatir las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, calambres, etc.—Precio: en Madrid, frasco grande, 2 pesetas. Idem pequeño, 1,25.—Puede adquirirse en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, Claudio Coello, 13.—Se remite a las estaciones de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del destinatario.

## PERFUMERÍA DE CANDOR

De M. Félix Manent, químico  
PARIS

Polveres de Candor (Blanco, Rosa y Rachel). Precio en Madrid, en nuestra Administración: 4 pesetas caja.

Pomada de Candor: en Madrid, 10 pesetas el bote.

Agua dentífrica de Candor. El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid. El frasco grande: 4 pesetas.

Agua de Lavanda de Candor. El frasco: 2,50 pesetas en Madrid.

Agua de ron y quina, para fortalecer el cabello. El frasco: 3 pesetas en Madrid.

Jabón de Candor. La pastilla, 1 peseta en Madrid.

Extractos concentrados. El frasquito elegantemente preparado: 2,50 pesetas en Madrid.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA se encarga de remitir a sus suscriptoras de provincias los anteriores productos, corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte, y 0,25 pesetas por cada pedido, por gastos de embalaje.

PIANO VERTICAL, APROPOSITO PARA estudio.—Precio 400 pesetas. Se da razón en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

CREMA DE LA MECA  
Dusser, inventor,

Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y le hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, al precio de 5 pesetas.

Dibujos artísticos para sábanas,  
publicados en LA ÚLTIMA  
MODA.

## NOMBRES

Amparo, núm. 137.—Andrea, núm. 147.  
Angela, núm. 52.—Angeles, núm. 116.—  
Antonia, núm. 166.  
Carmen, núm. 35.—Clotilde, núm. 76.  
Delfina, núm. 97.—Dominica, núm. 166.  
Elena, núm. 71.—Encarnación, número 142.—Enriqueta, núm. 62.—Eugenia, núm. 91.—Eulalia, núm. 52 y 120.  
Isolina, núm. 120.  
Josefa, núm. 60 y 115.—Juana, número 112.  
Laura, núm. 115.—Leonor, núm. 157.  
Manuela, núm. 48 y 137.—María, número 116.—Mercedes, núm. 129.  
Natalia, núm. 91.  
Paula, núm. 81.—Pilar, núm. 43 y 161.  
Rita, núm. 133.  
Sara, núm. 142.—Socorro, núm. 137.—  
Sofía, núm. 112.  
Teresa, núm. 81.—Trinidad, núm. 125.  
Virtudes, núm. 161.

Precio del número atrasado: 0,50 pta.

## PATRÓN DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón-Pañal.—12. Cubrepañales.—13. Traje para el bautizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño de corto.—16. Abriguito.—17. Trajecito con esclavina.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 8 pesetas.

En provincias, franco de porte y certificado, 8,75 pesetas.

## BAUME D'AMOUR

Evita y cura las grietas de los labios.

Precio en Madrid, 3 pesetas. Puede pedirse a la Administración de LA ÚLTIMA MODA, calle de Claudio Coello, 13.

## Harina azoada lacteada

preparada por J. Stedman de Londres. Es el mejor alimento para los niños y personas débiles. Se vende a 3 pesetas lata de medio kilo en las mejores farmacias, droguerías, y tiendas de ultramarinos.  
Depósito: Mayor, 23, coloniales.

HORQUILLAS INGLESA PARA EL RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO.—Aparatos sumamente delgados que, sin necesidad de calentarlos, rizan el cabello en breve tiempo.—*Horquilla Mignon.* La caja con cuatro horquillas: 1,50 pesetas en Madrid.—*Horquilla Patti.* La caja con cuatro horquillas, 2 pesetas.—*Horquilla princesa de Gales.*—La caja, 3 pesetas.—*Onduladora Margarita.* La caja, con dos o cuatro horquillas, 2 pesetas.—*Horquilla Angelica.* 2 pesetas. Se remiten fuera, siendo el gasto de porte ó franqueo de cuenta del destinatario.—Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

Agente de publicidad de «La Última Moda» en París, M. F. Mus, Rue Alfred Stevens, 5.

Agente de publicidad de «La Última Moda» en Alemania, H. Eitel, Hamburg.

## OBSEQUIO

## A NUESTRAS SUSCRITORAS

Estudio médico de la difteria y su tratamiento más eficaz.—Un tomo en 4.º de 100 páginas: 2 pesetas ejemplar en las principales librerías.

Relatos médicos.—(Colección de apuntes e instrucciones populares fisiológico-higiénicas.) Un tomo en 4.º de 60 páginas: 1 peseta ejemplar.

Higiene de la infancia.—(Instrucciones populares a las madres de familia.) Un tomo en 4.º de 87 páginas: 1,50 pesetas ejemplar.

Estas tres obras, originales de D. Manuel Corral y Mairá, nuestro colaborador, pueden adquirirlas las suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA, juntas ó separadas, como obsequio especial, por la mitad del precio marcado, remitiendo el pedido, acompañado del importe en sellos de franqueo, al autor, médico-cirujano de Talavera la Real, en la provincia de Badajoz.

EL ECO DE LA ZAPATERÍA ESPAÑOLA Y AMERICANA, órgano defensor de los intereses de la industria de zapatería y curtidos. Se publica los días 1.º y 16 de cada mes, y regala patrones y figurines.—Cuesta la suscripción: en la Península, tres meses, 3,75; seis, 6,50; un año 12,50. En la América española, un año, tres pesos fuertes oro.—Administración, Concepción Jerónima, 7, principal.

## RODAJAS PARA SACAR PATRONES.—

Precio en Madrid: 1,35 pesetas. En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La  
**VELOUTINE**  
Polvos de Arroz  
especial  
PREPARADO AL RISMUTO  
Por CH. FAY, Perfumista  
8, rue de la Paix, 8, PARIS

158

## AGUA DUSSER

Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color, en los tonos castaño claro, castaño oscuro y negro. Su empleo no produce, ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga a un uso diario, como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtenerse el resultado.

Cada frasco, en su correspondiente caja, 6 pesetas en Madrid. En los puntos donde hay estación de ferrocarril se remite, siendo de cuenta del comprador el gasto del porte.

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la *Actinine* del Doctor *Harrison*; precio del frasco 6 frs. Seis frascos 30 frs. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre París, al depositario *H. LECLERC, 18, rue Lafitte, PARIS.* Noticia gratis en pliego cerrado a toda persona que la pida.

PERFUMES CONCENTRADOS PARA EL pañuelo, de la Perfumería Candor, de París: 2,50 pesetas cada frasco en Madrid, en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE salón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídanse a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.